

COMERCES



Organo del Sindicato Provincial de Trabajadores del Comercio

Redacción y Administración: Luis Vives, 3 - Teléfono 15327

Año II

Valencia, Abril - Mayo 1938

Núm. 12

¡1.º de Mayo de 1938!

Nuestra sangre corre generosa en aras de la liberación de nuestra Patria.

Aquel que tiemble, ha de tener el pulso sereno y la conciencia tranquila, si no quiere ser un traidor... Porque para los traidores, también hay solución...

¡Que cada uno ocupe su sitio!

¡SERENIDAD!

España, esta patria nuestra a la que tanto queremos, está siendo pisoteada y escarnecida por gentes exóticas que nada saben y nada comprenden de su grandeza y su dignidad...

Se apetece de nuestro suelo las riquezas que encierra y se pretende sojuzgar a los españoles, para imponerles el yugo mercenario y ruin que ya sufren sobre sí los dignos hijos de otras tierras...

Se pretende, por la fuerza y al amparo de una traición, convertir nuestro suelo en proveedor de medios para destruir a la Humanidad.

El destino ha querido que sea en nuestro suelo donde se libre la batalla decisiva, y es aquí, en nuestra patria, donde se están jugando la última carta las naciones autoritarias para llegar a imponer luego a los demás países la ley de la brutalidad...

A juzgar por las tretas diplomáticas que se suceden en el ámbito internacional, la ventaja está de parte de los tiranos, pues que las democracias europeas parecen vivir en esferas de irrealidad, aviniéndose a cuantas trampas y engaños se les proponen.

Mas no importa; nosotros somos españoles. Y como tales, no podemos tolerar en ningún momento, de buen grado, que se nos arrebate lo que es nuestro, ¡¡absolutamente nuestro!!

La historia de nuestra patria, las riquezas que el suelo español encierra y crea, sólo serán para los españoles.

Porque preferimos dar la vida donde sea, antes que consentir, con nuestra dejadez, el atropello de nuestro derecho.

No en balde hubo en España una serie de hechos heroicos, que demuestran hasta la saciedad de lo que somos capaces, cuando de nosotros se quiere hacer escarnio y burla.

Las gestas gloriosas de nuestros antepasados son revividas, y el esfuerzo no será baldío...

El orgullo que nuestras almas encierra, continuador de la gallardía de los agermanados, de Peris, de Vinatea, del Encubierto y de tantos y tantos que en el orden regional y nacional dieron su vida y su esfuerzo, está latente y al rojo vivo por la defensa de la libertad.

Vivimos horas amargas, por la incomprensión de aquellos que desde allende las fronteras no saben ver el peligro que para ellos encierra el atropello de que se nos quiere hacer víctimas.

A pesar de todo, no importa. Nuestra dignidad nos impone un sacrificio y estamos dispuestos a realizarlo...

¡Pueblo valenciano!... ¡Españoles!...

Si necesario fuera sacrificar cuanto somos y valemos, no regateéis el esfuerzo.

Pensad que la vergüenza del esclavo, atado a la barra de su cautiverio, es más horrible que la muerte del que no se aviene a las cadenas.

Demos nuestro esfuerzo sin regateos al servicio de nuestra libertad...

Vengamos con nuestro coraje los ultrajes que estamos recibiendo...

Acabemos cuanto antes con nuestros enemigos de fuera... y con los de dentro. ¡Con los traidores y perjuros!

Vigilad atentamente todo cuanto puede redundar en contra nuestra...

Obedeced solamente a una voz... ¡la del Gobierno legítimo!

Que la gloriosa gesta de nuestro pueblo sirva de ejemplo ante el mundo, inundando a aquellos que de nuestra desgracia están haciendo pedestal de su encumbramiento...

Que nuestra sangre salpique y ahogue a los diplomáticos y vejedores que lucen sus trajes en reuniones, donde, para mayor sarcasmo, se recibe a los asesinos como personas decentes...

¡Ay de los traidores!...

Cuando la aurora de nuestra libertad se eleve por el lodazal inmundo de las miserias que nos quieren imponer, recordad, recordad siempre, que los españoles estamos dispuestos a no dejar pasar entre nosotros a los traidores, y que no pasarán nunca, nunca, si no saltan por sobre nuestras cabezas...

Y esto va a ser difícil, porque todavía no ha nacido el genio que pueda dominar la rebeldía heroica de un solo español...

¡Camaradas!... todos a una, por nuestra liberación...

¡Viva la República!... ¡Viva España!... ¡Viva Valencia!...



Menos palabras, y más hechos...

El mal atajarlo. Señalarlo y señalarlo sin otro acto que lo extirpe, equivale a una cosa que no queremos decir...

Que nuestros afiliados cumplan con su deber...

¡MADRE!

PERSONAJES: ROSALINDA
ENRIQUE
VARIOS SOLDADOS

(Se oyen clarines como de desfile militar, voces y cantos de soldados entonando «LA INTERNACIONAL»)

ROSALINDA.—(Estremecida.) Clarines de guerra, voces y cantos de la juventud entusiasta, dispuesta a luchar hasta el morir. (Pensativa.) Madres... madres que vemos partir a nuestros hijos, que tal vez no volveremos a ver... ¡Qué ciega la humanidad! Comprende sus males y no los remedia... y no comprende que se desliza por terrenos de desolación y miseria. El afán de lucro y de ambición de una clase privilegiada, déspota y egoísta, apoyándose en una religión que dice profesa... para poder subsistir en sus privilegios; fomentaron la discordia entre los hombres, lisonjeó la vanidad de unos, excitó la envidia a otros, halagó la avaricia, inflamó el resentimiento entre los mismos hermanos, asesinando a obreros entre obreros, cuya mano homicida pagaba a buen precio; irritó las pasiones, sembró el rencor, impidiendo la unión entre los obreros al establecer fronteras para dividir a los hombres. Y cuando vislumbra la clase poderosa que los proletarios, los parias de la tierra, quieren comprenderse y decirse hermanos, que levantan el puño como señal de protesta por tanta injusticia, abrumada por el peso de sus propias culpas, no duda en lanzarse a una guerra con el solo fin de vivir del esfuerzo del pobre. Desola la tierra, asesina a inocentes criaturas en nombre de su religión, que no tiene, que no puede tener perdón ni de Dios ni de los hombres. ¡Cuándo la humanidad sabrá corregir estos males?... ¡Cuándo las madres no tendremos la incertidumbre de la guerra?... ¡Cuándo?

SOLDADOS.—(Se oyen voces de soldados y llaman.) Enrique... Enrique...

ROSALINDA.—¡Ya están ahí! La juventud que parte para la guerra; ya vienen a por mi hijo.

SOLDADOS.—Enrique. ¡Enrique!

ENRIQUE.—(Saltiendo.) ¡Hola hermanos, voy con vosotros!

ROSALINDA.—¡Hijo... Hijo!

ENRIQUE.—Madre, no llores, madre; porque tus lágrimas queman mi corazón. ¡Madre! qué dulce sensación produce en nuestra alma sólo con recordar esta frase: ¡Madre! Poema de amor, de ternura y sufrimiento, porque no hay cariño inmenso que no sepa de dolor.

¡Madre! Letras que separadas y desligadas unas de otras son la expresión de los diferentes matices de sus sentimientos. Maternidad, gestación del ser que antes de nacer ya es motivo de suprema alegría y que al sentirlo en sus entrañas produce el magno cariño que no muere jamás.

Amor verdadero, que nace con el sufrimiento de la maternidad, porque al dilatarse en sus entrañas, brota en ansia loca de tenerlo en sus brazos, cuidarlo, mimarlo... y de vivir con la sola obsesión de ver consagrado su hijo.

Dolor, porque ambiciosa de felicidad para su hijo, vela su sueño entregada a fantásticas ilusiones, deseando para su más tierno amor rodearlo de bienestar, cuando muchas

veces, faltándole su propio pan, careciendo de alimentos, no piensa en ella y arrulla en su seno al hijo de sus entrañas, dándole calor para vivir, y le entrega su pecho para darle lo que es vida al tierno ser.

Resignación para sufrir, junto a la cama, las enfermedades del hijo, pareciéndole que un leve retardo en su respiración va a ser su último momento, y siempre temerosa, parece que su corazón se rompe en pedazos en espera impaciente del soplo que da la vida. Compungida cuando para su más tierno amor no puede satisfacer su más mínimo deseo; pero siempre sonriente, halagadora...

Esperanza de ver convertidas en realidad todas sus ilusiones para su dulce retoño, con noble desprendimiento, anhelando más, mucho más, para quien, según ella, no tiene igual.

¡Madre! Tú que encierras en tu corazón dotes tan grandes de abnegación y cariño, ¿sabes quién lacera tu alma, quién destroza toda tu obra de sacrificio? ¡El fascismo! Aquellos que dicen ser gentes de orden, son quienes han llevado a tu frente serena la preocupación y el temor por la vida de tus seres queridos. Los que quizás han clavado en tu pecho el dolor por la pérdida de algunos de los tuyos. Quienes quieren esclavizar tu cariño más grande, negándole todo lo que tú, con tu abnegación sublime y amor sin límites, quieres conseguir para él: cultura, prosperidad, emancipación. Pero sabes callar tu dolor, siempre buena y resignada, porque sabes que esta guerra traerá la libertad de tu pueblo, la consecución de tus ensueños con respecto a tu hijo y la tranquilidad de las madres, cuando haya triunfado la verdad y la razón, que es la República.

¡Madre! Hermosa palabra que encierra infinita ternura, amor, abnegación, sublime sacrificio, todo eso eres tú, ¡Madre!

SOLDADOS.—Muy bien. Muy bien.

ENRIQUE.—No llores, que mi pecho no tiembla; la independencia de España y la venganza a los traidores me da valor; de nada vale la vida, comparada a morir al asalto de una trinchera. Antes que ser ejecutado ante un piquete enemigo y se me llame cobarde, prefiero morir con dignidad y valor.

¡Madre! Primero la muerte a los vil traidores, y luego, siempre tú, ¡Madre! ¡Siempre tú!

PIQUER

Sector Levante, 23-2-938.

Sección VALENCIA

A CADA CUAL LO SUYO...

Nos comunica esta Sección que, por un error involuntario, apareció en la relación publicada en estas columnas, de los donativos pro-escuelas, la Casa José Villa (incautada), con 25 pesetas, cuando en realidad entregó 125.

Por el contrario, la Casa Carmen Balaguer (Droguería «La Campana»), aparece como donante de 100 pesetas, siendo su donativo de 25 solamente.

NUEVAS VICTIMAS

Lamentamos hoy la muerte de dos compañeros más.

Serafin Menadas Melenda, de la Sub-sección Tejidos, muerto el 20 de febrero, por efectos de bombardeo, en Mora de Rubielos, cuando realizaba actos del servicio.

Francisco Teruel Gómez, de la Sub-sección Alimentación, muerto el primero de marzo en el frente de Teruel.

Ratificamos una vez más que les vengaremos...

¡He visto una cola!...

Lunes de abril. Uno de tantos lunes, pero destacado, porque he visto una cola...

Y aunque esto parece una perogrullada, impropia de los momentos, hay que tomarlo un poco a la ligera, porque va picao en historia lo que está ocurriendo...

Una cola... para comprar periódicos de la tarde en un lunes de este mes de abril, en el que comienza a descórrerse el velo de la primavera...

Y, además de la cola y de los desengaños, también hubo algo trágico, o casi trágico, al negar personalidad un compañero al bulo, basándose en que no había noticias oficiales...

¡Craso error el de este compañero!

Cuando nuestro pueblo quiere creer en una cosa, no hay quien le detenga, si no es la propia realidad la que le hace sentir el peso de la razón con toda su crudeza.

Es que somos así. Y luego nos pasamos la vida gritando que hay que acabar con los bulistas...

Menos mirar al otro y más preocuparnos de nosotros mismos...

Estaría bueno que encontráramos en estos momentos de responsabilidad el sillón cómodo de la acción ajena...

Si cada uno de nosotros cumple con su deber, se acabarán rápidamente los testigos presenciales de hechos que luego sólo han ocurrido en la fantasía del más inocente, pero que han sido incubados en la del más pícaro...

¡Callemos y obremos!... Cuando oigáis a uno de estos voceros, hacerle marchar, delante de vosotros, a cierto sitio... aunque sea vuestro padre.

No podemos tolerar ya noticias ni noticiones, si no es por medio de quien las puede dar...

¡No estamos todos a las órdenes del Gobierno?... ¡Pues a ver si es de veras!

Yo prometo por mi parte, que al primero que cuente una acción, se la he de hacer reconstruir sobre el terreno del hecho. ¡¡¡Palabra!!!

X

VISADO POR LA CENSURA

Imp. J. Presencia.-S. Cristóbal. 11.-Valencia

¡Viva España libre!...

¡Viva la Unión General de Trabajadores!